



## **HORA DE BALANCES, CERTEZAS Y DESAFÍOS**

***Miguel Reyes Núñez***  
***Presidente Nacional***

Dentro de pocos días expirará el año 2006, año que para Bomberos de Chile tuvo momentos de alegrías y penas, lo cual, como en años anteriores, ha continuado fortaleciendo el espíritu bomberil.

Por ello, en esta etapa culminante del año y en este también último número anual de nuestra revista, he querido poner de relevancia a cada bombero y cada bombero del país, algunos de esos momentos y cómo ellos en efecto fortalecen y renuevan ese espíritu.

Ciertamente, se continuó con la modernización de la gestión institucional y la entrega de equipamiento tanto mayor como menor a los Cuerpos de Bomberos de todo el país, conforme a proyectos elaborados por estos, con el apoyo de los respectivos consejos regionales bomberiles, y que contemplaron para su concreción el financiamiento parcial o total de los Gobiernos Regionales, las municipalidades y también recursos propios de cada Cuerpo, sumándose a ello los recursos definidos por nuestra Asamblea Nacional para apoyar con equidad tales proyectos desde una visión integral del servicio en todo Chile.

Asimismo, en la sesión de Asamblea Nacional efectuada en el mes de junio fue elegido un nuevo directorio para los años 2006-2008, el que quedó encabezado por este bombero voluntario, con plena conciencia de lo que significa esa confianza depositada en mi persona. Culminó, de ese modo, el período indudablemente exitoso de Octavio Hinzpeter, quien dirigió desde su creación esta orgánica que todos los Cuerpos de Bomberos se dieron en 1970. Su legado pleno de realizaciones, queda demostrado, entre otras razones, por el innegable progreso alcanzado por cada uno de los Cuerpos, los que disponen en general de carros bomba y equipamiento de excelente nivel y calidad, además de un aumento importante de la subvención fiscal, la que, si bien aún es insuficiente para solventar todos nuestros gastos operativos, ha ido anualmente experimentado un incremento.

Por lo mismo, el nuevo directorio nacional que tengo la honra de dirigir, no solamente debe continuar por la senda siempre ascendente de su antecesor, sino crecer desde ese legado, llevando a las y los bomberos del siglo XXI a la modernización, perfeccionamiento, crecimiento y desarrollo que cada nuevo tiempo exige de sus bomberos voluntarios.

Es sobre tal convicción y sus correspondientes argumentos, que hemos logrado con las autoridades de Gobierno el acuerdo para implementar un Plan Cuatrienal que deberá reportar un incremento en el período 2007-2010 del 25% de la subvención fiscal, lo que



PRESIDENCIA NACIONAL

permitirá aliviar en parte las necesidades para optimizar el funcionamiento de las instituciones bomberiles.

Pondremos especial énfasis en proteger el mayor capital de los Cuerpos de Bomberos: sus bomberas y bomberos voluntarios. Para el efecto, trabajamos a fin de dotar a ellas y ellos de equipos de protección personal que cumplan con normas de estándar internacional, lo que esperamos concretar en un plazo no superior a cinco años.

Además, habiendo dado solución a gran parte de los Cuerpos de Bomberos en materia de renovación de carros bomba adecuados para el servicio y sin perjuicio de seguir propiciando la adquisición para los que aún faltan por renovar, intensificaremos la construcción de cuarteles para albergar este valioso material, incentivando y apoyando para que los Cuerpos de Bomberos y Consejos Regionales bomberiles, presenten los proyectos respectivos a los Consejos Regionales de Gobierno y otras fuentes de financiamiento.

Por otra parte, durante el año cercano a expirar, debimos lamentar la partida hacia el cuartel eterno de seis nuevos mártires, tres del Cuerpo de Bomberos de Chiguayante, dos del Cuerpo de Bomberos de Contulmo, entre ellos la primera voluntaria mártir, y uno del Cuerpo de Bomberos de San José de Maipo. La partida de estos camaradas en el ideal de servicio, junto con causarnos una gran pena y dolor, ha fortalecido el espíritu de todos los bomberos del país, recordándonos que al ingresar a la institución prometemos "ofrendar nuestras vidas, si es necesario, en el cumplimiento del deber".

De ahí entonces que, en estos días finales de un tiempo y de inicio de otro, quiero expresar la esperanza y certeza de que el año 2007 sea pródigo en ventura para nuestras instituciones, así como para todos y cada uno de sus integrantes, sus familias y seres queridos.

*Sede institucional, diciembre de 2006*